

Teresa Fabra Ibáñez, Teresín

“Una vida dedicada al teatro”

Marian Navarro Muñoz

Teresa Fabra Ibáñez es conocida por todos nosotros y en el mundo del teatro en Burjassot como Teresín. Teresín nació en Burjassot el 14 de Febrero de 1932, un año en el que el teatro estaba muy arraigado en Burjassot y donde ya existían importantes teatros como el Teatro El Progreso, más tarde llamado Teatro Giner, el Teatro Novedades, el Teatro Pinazo, el Teatro del Círculo Católico, etc. Hija de Jesús Fabra, de Burjassot, y de Teresa Ibáñez, natural de Viver, Teresín quiso seguir los pasos de su padre, gran aficionado al teatro de Burjassot y gran actor que casi siempre interpretaba los papeles cómicos. Teresín, desde que nació, vivió entre bambalinas, como se suele decir, y siempre iba al Teatro Giner a ver a su padre ensayar y actuar. A los 14 años debutó en este mismo teatro. Empezó interpretando pequeños papeles, y poco a poco se fue convirtiendo en una gran actriz dramática. Más tarde, al cumplir los dieciocho años, la llamaron de La Escuela de Teatro del Círculo Católico “Juventud Artística”. No recordaba el nombre de las obras que interpretaron en aquella época de formación, pero sí nos contó lo que pasaba en cada una de ellas.



Durante aquella época conoció al famoso dramaturgo de gran prestigio y éxito en las primeras décadas del siglo XX Fausto Hernández Casajuana, colaborador de Maximiliano Thous, amigo de Enrique Rambal, autor de sainetes muy populares de aquella época como “La flor del voler”, “Valencia a la Garsón” y muchas obras más. Fausto ocupó el cargo de director de la Escuela de Declamación del Círculo Católico, y tenía su casa en Burjassot en la calle Colón.

Teresín también trabajó para Enrique Rambal García, que por aquel entonces era el director en el teatro del Círculo Católico. Rambal, gran actor y director de una de las compañías más reconocidas de España y uno de los personajes más ilustres de Burjassot del siglo XX, nació en Utiel por el año 1889 (no se sabe exactamente el año de su nacimiento), y falleció el 10 de Mayo de 1956 en Valencia a causa de un accidente de tráfico; fue atropellado por una motocicleta. La última obra que dirigió e interpretó, fue “El sillón de la muerte” el 6 de Mayo de

1956 en el Círculo Católico de Burjassot. Tenía casa en Burjassot en la calle que hoy en día lleva su nombre, donde pasaba largas temporadas.



Rambal siempre ha estado vinculado al género del melodrama, muy en auge durante los primeros años del siglo pasado. Conforme fueron pasando los años, el melodrama fue evolucionando, y Rambal supo aprovechar estos cambios, adaptándolos a los gustos de los espectadores, haciendo mucho hincapié en los aspectos escénicos para así seguir atrayendo al público a sus espectáculos.

Teresín, que siempre interpretaba los papeles cómicos, nos contaba que Rambal sólo representaba dramas. De entre tantas anécdotas que Teresín me contó durante la entrevista y que tuvo a lo largo de su vida teatral, quiero hacer hincapié en esta: por aquel tiempo (no recordaba el nombre de la obra) la actriz principal del Círculo murió (según dijo Teresín, la llamaban “La Mañanete”), y se necesitaba de manera urgente una actriz que la sustituyera. Fue entonces cuando llamaron a Teresín para que representara el papel de actriz principal. Muy graciosamente, y teniendo en cuenta que la obra a interpretar era un drama, Teresín cuenta que la obra se desarrollaba en un caserón y ella era el ama de llaves que tuvo un hijo con el señor de la casa, al mismo tiempo que éste tuvo otro hijo con su esposa, la señora de la casa. El hijo legítimo tenía una cadenita de oro al cuello y el de Teresín no llevaba nada al cuello. La dueña, cuando se enteró de que su marido era el verdadero padre del hijo del ama de llaves, quiso matarla. El ama de llaves quiso cambiar la cadenita del hijo legítimo a su hijo para que pensarán que era el legítimo.

En la última escena, Teresín tenía que morir de forma violenta. Nos narra cómo le disparaban por la espalda. Le habían



colocado una bolsa llena de un bajo el vestido un líquido rojo que tenía que simular la sangre cuando le disparaban. Todos los días durante los ensayos, Teresín iba detrás de Rambal para que le explicará como tenía que caer muerta en la escena, y Rambal siempre le daba largas.

- Teresín, ahora no puedo explicarte. Tranquila, que ya te lo explicaré. Tú céntrate en el papel -le decía el director-.

La víspera del estreno de la función y debut como actriz principal en el Círculo Católico, Teresín le volvió a preguntar:

- Señor Rambal, aún no me ha dicho cómo tengo que caer, y la función es mañana -a lo que Rambal le contestó:

- Teresín, ahora no tengo tiempo, tranquila.

Total, que llegó el día del estreno y Teresín seguía sin saber cómo tenía que caer haciéndose la muerta, pero ella, como gran actriz que es, a la hora de la verdad cayó de la mejor manera que podía hacerlo, mientras el público aplaudía sin parar. Abrieron el telón una y otra vez, hasta cuatro o cinco veces, y el público seguía aplaudiendo. Fue un gran éxito el debut de Teresín en aquel teatro. Fueron pasando los años, y Teresín siguió interpretando papeles en diferentes obras de teatro del Círculo Católico.

En el ámbito personal, Teresín conoció a Luis Pascual Bolant, y en 1956 se casó con él. Luis era un gran hombre que compartía con ella la afición por el teatro. En 1958 nació su primer hijo Luis Pascual Fabra, y en 1969, su segundo hijo, Vicente José. El matrimonio hizo mucho por la comisión de la Falla Domingo Orozco-Bailén de Burjassot. Luis fue fundador de dicha comisión en el año 1960. A principios de los años 70, la comisión se constituyó en Junta Central Fallera. Debido a su experiencia, a Teresín la llamaron para que formara parte del jurado del concurso de Teatro de la Junta. La obra que más le gustó fue *Aurora Negra*, aunque no la quiso calificar como jurado por sus razones. Ya en el año 1976, Teresín fundó la Compañía de Teatro de la comisión de la falla. La primera obra que interpretaron, siendo ella la directora, fue *El Debut de Col i Flor*. Durante aquellos años obtuvieron varios y muy buenos premios que otorgaba Junta Central Fallera. Teresín confiesa que su obra preferida de entre todas las que interpretó por esos años fue *Llei de vida*. Luis Pascual tanto hacía de director, de traspunte,

actor o tramoyista. Para ambos, pero sobre todo para Teresín, el teatro ha sido muy importante en su vida, afición que compartieron siempre juntos.

Luis falleció hace dos años. El matrimonio de actores inculcó la pasión por el teatro a sus hijos y, sin ninguna duda, a la comisión de Domingo Orozco-Bailén. Esta comisión quiso dedicar en su XVIII Semana Cultural un merecido homenaje a Teresín Fabra Ibáñez, por toda una vida dedicada al teatro. Así es como se tituló el homenaje:

¡¡¡Gracias Teresín!!!